

SANMARTÍN BASTIDA, Rebeca y CURTO HERNÁNDEZ, María Victoria, *El Libro de la Oración de María de Santo Domingo. Estudio y edición*, Madrid-Frankfurt am Main, Iberoamericana-Vervuert, (Medievalia Hispanica, 29), 2019, 190 pp. ISBN: 9788491920809.

El Libro de la Oración de María de Santo Domingo. Estudio y edición es la tercera monografía dedicada íntegramente a recuperar y poner en valor la excepcionalidad de la figura y la producción de la Beata de Piedrahita (ca. 1486-1524). Se completa así el camino que se inició con la publicación de *La representación de las místicas: Sor María de Santo Domingo en su contexto europeo*, (Santander, Real Sociedad Menéndez Pelayo, 2012), de Rebeca Sanmartín, volumen que permitió tanto situar a esta terciaria dominica en el contexto de la espiritualidad femenina europea y relacionarla con el fenómeno de las *santas vivas* (como Brígida de Suecia, Lucia de Narni, Catalina de Siena o Ángela de Foligno), como dar a conocer los rasgos más característicos de su personalidad y su obra, influida también por la renovación espiritual de Cisneros y por otros modelos de santas inspiradas castellanas. El volumen *Las Revelaciones de María de Santo Domingo (1480/86-1524)* (Papers of the Medieval Hispanic Research Seminar 74, Londres, Queen Mary, University of London, 2014), firmado de nuevo por Sanmartín Bastida, en colaboración con María Luengo, completaba la monografía anterior, y editaba por vez primera el manuscrito que contenía dos *Revelaciones* de la beata. En esta ocasión, el trabajo que reseñamos, firmado de nuevo por Sanmartín, ahora junto a María Victoria Curto, se ocupa de la otra obra que se ha conservado: el *Libro de la Oración*, que llegó a ser impresa a inicios del Quinientos. A pesar de que esta obrita se había difundido en edición facsímil (ed. José Manuel Blecua, Madrid, Hauser y Menet, 1948) a mediados del siglo xx, y de que ha tenido cierto eco en el ámbito anglosajón gracias a la traducción inglesa y el estudio de Mary E. Giles (*The Book of Prayer of Sor María of Santo Domingo: A Study and Translation*, Albany, State University of New York Press, 1990), todavía es prácticamente una obra desconocida en las letras hispánicas, por lo que el trabajo de Sanmartín y Curto resulta imprescindible para poner en valor la singularidad de estas piezas de la mística castellana de los albores del Renacimiento.

El volumen se articula en tres partes diferenciadas, y aunque ambas autoras se consideran responsables del conjunto, la primera de ellas ha sido desarrollada principalmente por Rebeca Sanmartín. En esta se presenta la figura de María de Santo Domingo para que el lector que se aproxima al *Libro de la Oración* pueda conocer a su autora, sin necesidad de haber leído otros trabajos previos. Se sintetizan así las principales ideas expuestas en las monografías anteriores firmadas por Sanmartín, aunque estas informaciones se completan con datos novedosos que no se han tratado en los estudios previos. Así, se recuerda su biografía, su círculo de relaciones, las distintas percepciones (favorables o recelosas) que de ella tenían sus coetáneos, y se sitúa en el contexto europeo el modelo religioso y espiritual que encarna, lo que permite familiarizarse con el fenómeno de las *santas vivas*.

Entre las novedades más destacadas que presenta el apartado de introducción biográfica, cabe subrayar que se estudian por primera vez las “*Relaciones*” que se han conservado de la Beata de Piedrahita escritas en siglos posteriores a su muerte, versiones que ofrecen una visión transformada de la santa, despojada de su excepcionalidad como personaje histórico relevante en su tiempo, como activa reformadora de conventos, como mística y visionaria, y que recuerdan únicamente a una mujer devota de vida virtuosa, fundadora y priora del convento de Aldeanueva. Estas *Relaciones*, además, pueden ser consultadas en la entrada dedicada a esta autora en el portal virtual *Catálogo de Santas Vivas*, que coordina la propia Rebeca Sanmartín, y que se ha desarrollado en el marco del Proyecto I+D «La conformación de la autoridad espiritual femenina en Castilla» (Ref.: FFI2015-63625-C2-2-P).¹

En el siguiente apartado de esta primera parte, se analiza uno de los rasgos más característicos de la espiritualidad afectiva de María de Santo Domingo, como es la “retórica de las lágrimas”, que, entre sus coetáneos, lejos de ser tenida por un elemento problemático, de dudosa credibilidad, sirvió para probar –incluso en los juicios a los que fue sometida– la sinceridad de sus raptos y revelaciones. Este análisis permite, además, poner en relación las vivencias de la propia María, aquejada de dolores y tormentos a lo largo de toda su vida, con uno de los rasgos característicos de sus revelaciones.

En tercer lugar, se presenta con detalle el *Libro de la Oración*, obra que se encuadra en el género de las “revelaciones”, y que, sin duda, conectó con los anhelos de los devotos de aquel tiempo, lo que explicaría que fuese llevado a las prensas, convirtiéndose así en el primer impreso místico de una mujer castellana. Se formulan hipótesis muy plausibles que acotan tanto la fecha de su *redacción* o dictado (estimado entre 1505 y 1517), como de la de su posterior preparación para ser impreso (entre 1517 y 1520), y se fundamentan asimismo conjeturas

¹ Enlace: <http://catalogodesantasvivas.visionarias.es/index.php/Mar%C3%ADa_de_Santo_Domingo> [consulta: 16/05/2020].

sobre la posible autoría de los preliminares (que apuntan a Antonio de la Peña) y sobre las circunstancias que motivaron la impresión de esta selección de piezas. Se describe la composición del volumen impreso (integrado por unos preliminares de autor no declarado, dos visiones, una revelación articulada en preguntas y repuestas, y una epístola), se propone una cronología para la redacción de los textos, y se exponen algunas de las características más representativas.

El segundo capítulo del volumen, cuya principal responsable es María Victoria Curto, analiza uno de los factores que más singulariza el contenido del *Libro de la Oración*: el lenguaje musical. Los apartados de este capítulo se centran en la segunda revelación, u oración –como propone la autora–, y que, según se ha expuesto en el capítulo anterior, probablemente sea el texto más antiguo de los compilados en la edición. Esta visión constituye un testimonio excepcional en la tradición hispánica de la mística musical, y, para facilitar su comprensión, resulta de gran utilidad el apartado introductorio, que esboza las claves de la noción teológica cristiana de la armonía de las esferas. La dominica terciaria asume esta interpretación de la Divinidad como un Gran Tañedor, y a partir de este principio pronuncia esta bella visión, en la que se superponen distintas dimensiones armónicas: la de la música del instrumento que la invita al rapto, la de la música divina, y la que ella, instrumento de Dios, produce al ser afinada por Él, y que invita a la afinación de otros.

Se desglosan en este capítulo los distintos modelos y posibles influencias que pudieron haber inspirado la visión de María de Santo Domingo. Cabe destacar en particular un fragmento de *El Diálogo* de Catalina de Siena, que presenta un planteamiento y un propósito similar: pretender la armonización del alma, entendida como un instrumento de Dios, para propagar esta armonía melódica entre los devotos; y también parece plausible considerar la influencia de la Escuela de Helfta, ya que se aprecian semejanzas entre la visión de María de Santo Domingo y la que Matilde de Hackeborn relata en su *Libro de la gracia especial*. Si bien, como hemos visto, esta oración conecta con la tradición medieval espiritual, y presenta algunos paralelismos con otros modelos, son muchas las particularidades que singularizan esta bella y compleja pieza de la mística castellana, y, de hecho, el estudio también nota diferencias con otras obras coetáneas, como las visiones de Juana de la Cruz.

La oración de María sugiere que, para que el devoto pueda ser afinado por Dios, y unirse a su armonía, ha de servirse de los sentidos corporales para que los sentidos espirituales puedan llegar a prevalecer. La corporeidad es, en consecuencia, esencial, ya que posibilita la conexión con Dios, aunque al tiempo, como sucede en la mística, también impide la unión total con Él. Además, para la beata, Dios, su cuerpo y su sangre, son asimismo música, que puede ser apprehendida a través de los sentidos, por lo que la corporeidad es ensalzada como medio para acceder a lo trascendente; y a su vez, la música divina solo

puede ser escuchada a partir de la humanidad de Cristo en la Pasión. Otro rasgo singular de la visión es la exposición de la historia sagrada en clave musical, como síntesis de la armonización del mundo, que sin duda revela un elevado entramado conceptual que habla de las excepcionales dotes intelectuales de esta santa inspirada.

En último lugar, para concluir con el estudio de esta visión, se reflexiona ampliamente sobre la posibilidad de que el texto hubiese sido, parcial o totalmente, cantado o salmodiado. Al margen de la temática de la visión, se aprecia en la lectura del texto una prosodia rítmica y melodiosa, aunque a la vez espontánea y fluida. Para zanjar la cuestión la autora expone una serie de consideraciones que permiten al lector entender el contexto de creación; solo sumergiéndose, como un espectador más, en la atmósfera en que probablemente se declamó la oración, es posible entender la performatividad del arrobó místico motivado por la música.

La tercera parte del volumen la ocupa la edición del *Libro de la Oración*, una edición que se define conservadora con la magnífica impresión de Jorge Coci, por el interés que, por un lado, pueda tener el respetar los criterios de aquel primer editor de esta obra mística, y, por otro, por si aquella puntuación respetaba de alguna manera la prosodia oral de los raptos de la visionaria. Sin embargo, esto no siempre ha sido posible porque, como declaran las autoras, en ocasiones se dificultaba la comprensión del texto. La edición también ha intentado respetar la singularidad de cada una de las piezas que componen esta obrita, tanto de los distintos paratextos de los preliminares, como de cada uno de los textos de la terciaria dominica. Aunque el estudio introductorio del *Libro de la Oración* analiza con detalle solo una de las visiones, acaso la más compleja, la lectura de todos los textos se acompaña de un nutrido aparato de notas que guía al lector en la interpretación de los pasajes, bien por la dificultad de su mensaje, bien para ampliar su significación y alcance.

De todo lo expuesto, se concluye que tenemos ante las manos una valiosa contribución para la Historia de la Literatura hispánica y de la mística europea. Tanto este volumen, como los dos monográficos dedicados a María de Santo Domingo que lo han precedido, contribuyen a recuperar la excepcional personalidad de una mujer visionaria que ejerció una destacada autoridad espiritual en la encrucijada cultural y espiritual de la Temprana Modernidad, y cuyo testimonio, durante siglos, ha quedado relegado al olvido pese a su singularidad y belleza. Y en concreto, este título, que facilita el acceso al *Libro de la Oración* y desgrana sus principales claves, contribuye al tiempo a dar a conocer el complejo y variado universo editorial de los albores del Renacimiento, un momento religioso en que confluye la renovación espiritual cristocéntrica y contemplativa de origen tardomedieval y de ámbito europeo, con los nuevos impulsos y anhelos reformistas propios y característicos de la Castilla de Cisneros. En esa confluencia

espiritual emergen voces de mujeres, como la de María de Santo Domingo, que gozaron de reconocimiento y prestigio para guiar a otros en el camino de la oración contemplativa a través de sus revelaciones.

Carme Arronis Llopis
Universitat d'Alacant
 arronis@ua.es

Sendebār. Libro de los engaños e los asayamientos de las mugeres, ed. de David ARBESÚ, Newark, Juan de la Cuesta Hispanic Monographs, 2019. 152 pp. ISBN: 978-1-58871-339-1 (HB); 978-1-58871-340-7 (PB).

«Tomó una nave endereçada por la mar en tal que non tomó peligro en pasar por la vida perdurable». Esta metáfora náutica, perteneciente al prólogo del *Sendebār*, describe a la perfección la fortuna de esta colección de cuentos de origen oriental y gran difusión en el periodo medieval, otorgándole prácticamente el carácter de obra universal. Desde las primeras ediciones de Domenico Comparetti (1869), Adolfo Bonilla y San Martín (1904) y Ángel González Palencia (1946), han sido muchas las contribuciones filológicas que han pretendido acercarse a este texto con perspectiva crítica, destacando entre estos trabajos la aportación de José Fradejas Lebrero (1981), la labor editora desempeñada por María Jesús Lacarra (1989 y, posteriormente, 2016) y, más recientemente, la de David Arbesú (2018).

Es precisamente este autor quien propone un nuevo acercamiento crítico al texto que aquí se analiza, dando cuenta de la todavía actualidad de una obra que, pese a continuar siendo objeto de estudios y aproximaciones, tanto a su conjunto como a su material narrativo breve inserto, todavía sorprende a los investigadores que se sumergen entre sus páginas. Y en esto radica precisamente la novedad de la propuesta de Arbesú, quien se plantea, al afrontar su edición crítica, una perspectiva concreta: reflexionar profundamente sobre el texto y esclarecer, así, aspectos que no eran tan evidentes en un primer momento, logrando, en palabras del autor, «comprender el *Sendebār*» (p. 43).

Precede al texto crítico una breve, pero sensata introducción (pp. 13-48), que da cuenta, de lo general a lo particular, del recorrido editorial del texto desde sus orígenes. Arbesú nos recuerda que la primera referencia confirmada del *Sindibād* está datada en torno al 880 y pertenece al historiador y geógrafo árabe Ahmad al-Ya'qūbī, quien aludía a la existencia de un rey indio llamado Kush, que vivió en tiempos de Sindibad el Sabio y que compuso el *Libro de las artes de las mugeres*. A esta le seguirán múltiples alusiones en la centuria siguiente cuya validez está acreditada por las varias versiones que se conservan de la obra,